

Memorándum de abril

VAMOS a hacer un resumen de la situación, y que cada cual saque sus consecuencias y haga de su capa un sayo. Abril llega lluvioso, pero no en aguas mil, sino en acontecimientos de varia silva, unos maravillosos, otros no tanto y otros espectaculares, fascinantes, perversos, incluso nefarios, como diría **Antonio García Trevijano**, para los amigos *El Trevi*. En cuanto se cita al *Trevi* se viene a las mientes la República, y este número de nuestro semanario lleva fecha 14 de abril, pero será un número monárquico, dinástico, principesco, palaciego, primaveral y amoroso, además de judicial, político, sanitario y carcelero, que de todo ha de haber en la viña del Señor. A eso voy.

Dicen que la infanta **Cristina**, que es la que nos queda por casar, tiene un novio larguirucho, tímido y deportista, jugador de balonmano, llamado **Iñaki Urdangarin**, al que va a ser inevitable que alguien, hasta que se acostumbre al nombre, empiece a llamarle **Gagarin**. Como es tradicional, en Zarzuela ni confirman ni desmienten, y el chico dice lo mismo, que se enfrentó a los micrófonos con la lección aprendida. El candidato a yerno de los Reyes da en la talla casi dos metros, así que a la vista de la estatura de todos sus miembros, lo que mejor se puede hacer con la Familia Real es un equipo de baloncesto que sin duda se proclamaría campeón olímpico.

EL Príncipe Felipe ya tiene una nueva candidata a novia, a princesa y a reina. Es hija de **Beatriz de Orleans** y se llama **Adelaida**. La niña es esplendorosa y sonriente. Viene por la línea del conde de París, pretendiente al Trono de Francia, pero esto ya nos lo explicará en seguida **Juan Balansó**, que de reyes, reinas, príncipes y princesas, infantes e infantas, Casas y Familias reales sabe mucho más que ellos mismos. A los partidarios de la pragmática de **Carlos III**, el Príncipe les ha dado otro susto, porque se escapó el otro día a América, a Colorado, y algunos creyeron que se había ido a buscar a **Gigi Howard**, aquella chica de la foto del amor en el oleaje. Yo ya se lo he dicho, pero Su Alteza me hace poco caso. Que deje de mariposear y se case de una vez. Esa es obligación primordial -oh, dulce peso de un príncipe heredero.

Don **José María Aznar** se ha puesto una gorra militar, para entrar en campaña. Aparece con traje de camuflaje en lo alto de un tanque, como si estuviese a punto de entrar en Alsacia o en Rentería, o de irse a apaciguar Albania. A mí, esto de que los políticos civiles se vistan de militar cuando visitan un vivac me parece igual que si en el Vaticano, para entrar a ver al Papa,



Mario Conde en la cárcel va a ser una amenaza y un ejemplo pavoroso. Son muchos los alguacilados que van a poner sus barbas a remojar

se vistieran de prelado doméstico de Su Santidad o de cardenal camarlengo.

Mientras Aznar se va a la guerra como **Mambrú**, el infarto ha dejado a **Abel Matutes** provisionalmente fuera de combate. Dicen que la convalecencia de Matutes no va a provocar la crisis, pero yo creo que crisis, haberla hayla. De la crisis y sus perendengues habla aquí, más adelante, **Luis Herrero**, que vuelve con nosotros a esta su casa, así que ahí lo dejo.

LO más probable es que **Mario Conde** entre hoy en la cárcel. Los bancos españoles le han cerrado sus ventanillas, y a los extranjeros se les ha desanimado, de modo que los dos mil millones de pesetas de la fianza están en globo. Al margen de sus responsabilidades en la presidencia de Banesto, sobre Mario Conde cayeron las fuerzas políticas. Logró algo que parece imposible: poner de acuerdo a Aznar y a **González** para descargar al alimón sobre él el rayo de **Júpiter**. Primero, cuando parecía que estaba destinado a dividir a la derecha, le mimó Felipe. Después, cuando empezó a ser un peligro para el poder felipista, la "extraña alianza" lo fulminó. Mario Conde en la cárcel podrá ser un escarmiento, pero sobre todo va a ser una amenaza y un ejemplo pavoroso. Son muchos los alguacilados que van a poner sus barbas a remojar.

Los papeles del Cesid se aproximan, lenta e inexorablemente, hacia los jueces. Ya lo dijo el clásico. No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. Los socialistas, Felipe y sus edecanes, están nerviosos, y añaden albarda sobre albarda, tontería sobre estupidez. Un día dicen que esos papeles no tienen la menor importancia, y al siguiente afirman muy serios que comprometen la seguridad nacional. De ellos, el que se pone más mono para decir sansiroladas es **Cipriano Ciscar**, que cada día se parece más a la **duquesa de Alba**, no sólo porque tienen el mismo peluquero sino el mismo profesor de declamación.

El juez **Javier Gómez de Liaño** no le ha dado permiso a **Jesús Polanco** para ir a América donde iba a ser investido doctor *honoris causa* en alguna Universidad estadounidense. La vida tiene estas paradojas. Por cierto que el título se lo concedieron a Polanco al mismo tiempo que a **Víctor García de la Concha**, secretario de la Real Academia Española. No sólo la reivindicación jurídica, sino también la vida académica está llena de "parejas de hecho", en el sentido literario se entiende, **Luis María Ansón** y **Juan Luis Cebrián**, **Jesús Polanco** y **Víctor García de la Concha**. Un día de estos harán académicos a los hermanos **Joaquín** y **Serafín Álvarez Quintero**, que por otra parte ya lo fueron. ■